

SIGNIFICADO CLÁSICO Y BÍBLICO DE *AEVUM* EN TERTULIANO*

I. Roca Meliá

Interés del tema propuesto

Al estudiar los campos semánticos de *mundus* y *saeculum* en el escritor cartaginés, descubrimos la importancia en el propio autor del término *aevum* que tan estrechamente se relaciona con uno y otro¹.

Si, en general, Tertuliano, en la encrucijada del mundo clásico antiguo con el cristiano, ofrece notable interés por sus neologismos semánticos —mucho más que por los léxicos²—, el caso de *aevum* es también relevante en este aspecto, como término que de un valor durativo fundamental pasa a encerrar un sentido locativo a la par que antropológico.

En señalar esta riqueza de contenido semántico radica nuestro empeño y nuestra aportación. Tal significación de *aevum* ha pasado por alto, de forma sorprendente, a A.P. Orbân, notable especialista de la escuela

* Este trabajo fue presentado en el VIII Simposio de Lingüística, celebrado en Madrid los días del 12 al 15 del pasado diciembre de 1978, en el que se planteó la temática actual sobre «Lexicología y Lexicografía». Un extracto del mismo se ha publicado en *Revista Española de Lingüística*, 91 (1979), pp. 248 y ss.

¹ Cf. *Helmantica*, 21 (1970), 177-247 y 373-419; 23 (1972) 417-449; 25 (1974) 321-356; 26 (1975) 523-552. Allí, en nuestro artículo «Significado temporal del "saeculum" tertuliano», 25 (1974) 322, nota 3, señalábamos la oposición semántica entre los términos *mundus*, *saeculum* y *aevum*, partiendo de la noción básica de extensión.

² Cf. BRAUN, R., *Deus Christianorum. Recherches sur le vocabulaire doctrinal de Tertullien*, Paris 1962, p. 547, y nuestro punto de vista en «Observaciones sobre la prosa de Tertuliano», *Millars*, 2 (1975), p. 52.

de Nimega, quien, al estudiar los términos que los primeros autores cristianos emplean para el concepto de «mundo» en obra aparecida en 1970, en la que hace especial mención de Tertuliano, afirma de manera perentoria que *saeculum* es el equivalente del griego *αἰών*³, sin referirse para nada a *aevum* su correspondiente etimológico en latín, laguna tanto más notable cuanto que *aevum* conserva en el apologista plena vigencia de amplio uso⁴, claramente diferenciado del empleo de los términos *aeon*, *aeones*, puras y simples transcripciones del griego, de las que hacemos mención al final de este trabajo.

Mucho más preciso frente a Orbán, se muestran Ernout y Meillet cuando dicen que *aevum* «en época tardía y entre los escritores eclesiásticos ha sido sustituido parcialmente por *saeculum* que ha servido para traducir a *αἰών*⁵».

Esta afirmación es válida también en el caso de Tertuliano, pero teniendo en cuenta que sí el apologista emplea menor número de veces *aevum* que *saeculum* —cien frente a doscientas treinta y cinco—, sin embargo el primero es el término preferido para traducir *αἰών* en las citas literales de la Escritura. La proporción es de veintiseis frente a once a favor de *aevum*.

Sentido etimológico fundamental de *aevum* y sentidos derivados

De pura raíz indoeuropea el substantivo latino *aevus*, *aevum* de tema en -o- sirve para designar una duración prolongada y hasta sin límites, asociado como está en su origen a la idea que plasma el védico de «genio de la fuerza vital», de género masculino, y la propia «fuerza vital» de valor neutro.

Aparte del védico, el género masculino que es el del griego, el del gótico y en parte del irlandés, está también atestiguado en latín por los

³ Cf. *Les dénominations du monde chez les premiers auteurs chrétiens*, Nimega, 1970, p. 163.

⁴ Un centenar de veces a lo largo de toda su producción, según el cómputo de G. CLAESON en su *Index Tertulianus* en 3 vols., publicado en París a partir de 1974. *Aevum* aparece en 1,67. Con todo el índice se limita, como es sabido, a indicar tan sólo las veces que el término aparece en cada una de las obras de Tertuliano, sin indicar el significado preciso que les corresponde, ni menos sugerir el contexto.

⁵ *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, París, 1967, p. 13, 's.v. *aevus*, -um. Aunque se equivocan al decir, aquí mismo, que no se usa en plural, afirmación desmentida por los ejemplos que citamos a continuación: *Pal.* 2,5; *Marc.* III,19,3; *Iud.* 10,12; *Marc.* V,7,14; *Prax.* 16,4; *Herm.* 2,3; *Marc.* II,16,3.

escritores arcaicos, prosistas y poetas, lo que apunta a una concepción animada de la duración⁶.

El sentido durativo de *aevum* es, pues, el fundamental, ora designe «la duración de la vida humana», ora «una época o un período» de más o menos larga duración, de los que se puede considerar «la propia extensión en el tiempo» o «el principio o el fin de la duración»; por el contrario «la duración ilimitada o infinita» nos llevaría al concepto de «eternidad».

Si, ahora, del sentido de «duración del mundo», y ya dentro de un contexto cristiano, de «la duración de este mundo» en cuanto opuesta a «la duración del mundo futuro», pasamos a considerar el ser u objeto que dura, por vía de metonimia, descubriremos un valor locativo-espacial de *aevum* que le relaciona con el término *mundus*.

No hace falta recurrir a la metonimia para justificar el sentido antropológico de *aevum* que fluye de la propia raíz del término en cuanto expresa «el genio de la fuerza vital» y una duración concebida en un ser animado.

Aplicando estos principios a la obra de Tertuliano y teniendo presente la condición del mismo como escritor cristiano, distinguiremos en los usos del vocablo en cuestión los de alcance durativo, que constituyen la inmensa mayoría, de los otros mucho menos usados que son los de valor locativo y de valor antropológico.

Sentidos con valor durativo en el *aevum* Tertuliano

En el análisis de los significados de alcance durativo de *aevum* tertuliano a que nos referíamos más arriba consideraremos primero los clásicos o no específicamente cristianos, para estudiar luego los cristianos y más concretamente los inspirados en la Escritura.

Las citas reproducen el texto latino de la edición crítica del *Corpus Christianorum* de Brepols:

1. *Aevum* como «un todo durativo» que se extiende más o menos en el tiempo:

Nat. II, 12, 6: *Longo scilicet aevo crescendum illis fuit ad tantam proceritatem*. Se refiere al desarrollo del cielo y de la tierra en la concepción mitológica.

⁶ Cf. *Ibidem.* o. y l. c.; así como CHANTRAINE, P., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque* (Paris, 1968) 42 s., s. v. αἰών.

Pal. 1,3: ...*aevi longinqua...vetustas*: aquí cita Tertuliano a Virgilio en *En.* III, 415: «La prolongada vejez del tiempo».

Herm. 38,2: ...*quasi infinitatem aevo, non modo corporis intelligi velis*... Alude al concepto de materia eterna en Hermógenes. Esta lo sería por la duración, no por la corporeidad.

Res. 42,9: ...*etsi tunc devoratum invenietur mortale... certe a morte, certe ab aevo*. Frente a los gnósticos defiende el apologista la resurrección, aunque el cuerpo esté consumido en el sepulcro.

Marc. I,18,3: ...*secundum totius aevi experimenta*... Alude a la experiencia en todo tiempo de la humanidad en imaginar dioses falsos.

Marc. I,25,4 y IV,15,2: ...*post tantum aevi*... Todo el tiempo que transcurre desde el principio del mundo hasta la aparición del Dios Óptimo de Marción.

Marc. II,28,1: III,4,2; IV,17,8; IV,27,1; IV,33,7: ... *tanto aevo*...

Marc. IV,25,13: ...*tanto post aevo*... En contextos de significación análoga: Tertuliano lamenta con ironía que el Dios de Marción se haya revelado tan tardíamente.

2. *Aevum* designa «una época o período» de mayor o menor duración:

Pal. 2,5: ...*ab Assyriis, si forte, aevi historiae patescunt*: de los asirios se abren para Roma «las edades» de la historia. Nótese el uso plural masculino de *aevus*, -um.

An. 31,3: ...*condicio milliarum aevi*... Es «el período» de mil años después de esta vida, según Platón.

An. 34,4: ...*multis aevi volutatam Helenam fuisse*... Se alude a Helena reencarnada y rediviva, según el sistema gnóstico de Simón Mago.

Am. 2,3: ...*germanae et ipso iam aevo pronatae prophetae paratarum*... Se opone el auténtico mensaje profético, al que deben atenderse los cristianos, a las enseñanzas de los falsos profetas de la misma época.

Nat. II,12,11: ...*unde ad castrandum factus illi hoc sae(ae) aevo*... Alude a la versión mitológica de que Saturno castró al Cielo mientras dormía. En aquel tiempo no había hoz para realizarlo.

Val. 7,4: *Se(det)...Bythos...infinitis retro aevi in maxima...quiete*... Bhytos, el dios supremo entre los eones imaginados por Valentín, vive en su elevado trono hace ya infinitos siglos.

3. *Aevum*, más concretamente, indica «la vida o existencia terrena»:

An. 31,2: ... (anima) *aevum quod reliquisset, iterum recepisset*... Habla de la metempsicosis, que rechaza, alegando que en ese supuesto el alma hubiera recibido una existencia igual a la que había perdido.

Pal. 3,2: Nominandus est et serpens...: nam, et ipse quod sortitus est convertit corium et aevum. Enumerando diversas transformaciones en la naturaleza, se refiere a la de la serpiente que también ella cambia lo que le ha tocado en suerte: la piel y la edad.

4. *Aevum* designa una parte de las dos en las que se divide el todo de la duración:

An. 24,8: ...memoriam tanti ante corpus aevi... Se habla contra la reminiscencia platónica: «el recuerdo de una existencia tan prolongada anterior a la corporal» que se rechaza, supone una posterior en el cuerpo, un *aevum post corpus*.

Hasta aquí los ejemplos aunque insertos algunos de ellos en un contexto de polémica contra los gnósticos no revisten un sentido cristiano específico. Por el contrario, la mayoría expresan un valor enmarcado en la ideología clásica. Sin embargo, a partir de ahora los pasajes que citaremos sí alcanzan dicho sentido cristiano y en muchos casos son de inspiración bíblica.

Marc. I,8,1: Novum...deum, in vetere mundo et in vetere aevo et sub vetere deo ignotum... Es el nuevo dios de Marción, desconocido en el tiempo anterior. *Vetus aevum* se opone al *novum aevum*.

Marc. III,19,3 y Iud. 10,12: ...novus rex novorum aevorum Christus... La era mesiánica inaugurada por Cristo se califica de nueva por oposición a la anterior.

A continuación son numerosos los textos que establecen una oposición entre esta vida y la futura, señalada por los determinantes de *aevum: hoc* frente a *illud* o a *futurum*.

Res. 59,1: Sed futurum...aevum alterius est dispositionis et aeternae...huius aevi substantiam non aeternam. Se contraponen la condición eterna de la vida futura a la de esta que no lo es.

Pud. 13,19: ... Hymenaei autem et Alexandri crimen si in isto et in futuro aevo irremissibile est... Se trata de uno de los pecados que son irremisibles, tanto en esta vida como en la futura, a juicio del escritor aquí ya adherido al montanismo.

Mon. 10,5: ... Si autem in illo aevo⁷ neque nubent, neque nubentur, sed erunt aequales angelis... Lo que sucederá en la vida futura, según

⁷ *In illo aevo* viene a traducir a *ἐν τῷ ἀναστράσει* del original griego y que justamente viene en la Vulgata por *in resurrectione*.

Mt. 22,30, le sirve a Tertuliano para corroborar su tesis montanista contra las segundas nupcias.

Ap. 41,5: ...*nihil nostra refert in hoc aevo, nisi de eo quam celeriter excedere*. El cristiano desea salir cuanto antes de esta vida y alcanzar la futura.

Ap. 48,12: ...*tunc restituetur omne humanum genus ad expungendum, quod in isto aevo boni seu mali meruit*⁸... Al fin del mundo todo el género humano resucitará para dar cuenta del bien o mal que haya hecho en esta vida.

Res. 55,7: ...*totus homo in hoc aevo substantia quidem...sit multifariam tamen demutetur*... Se pone la condición corporal del hombre aquí abajo a la otra después de la resurrección.

Exh. 13,4: ... *Quanti...et quantae... qui deo nubere maluerunt...quique se iam illius aevi filios dicaverunt*⁹... Muchos han preferido desposarse con dios, consagrándose como hijos de la vida futura.

Marc. IV,38,5: ...*Respondit...huius...aevi filios nubere*¹⁰...*quia de aevo venturo quaerebantur*... Como antes se oponen los hijos de este siglo con los del futuro, en el sentido de que los primeros se casan y los segundos serán como los ángeles del cielo. Al final de este mismo párrafo se encuentra el texto casi cita literal:

*quos vero dignatus sit deus illius aevi possessione et resurrectione a mortuis neque nubere neque nubri*¹¹..., cuya interpretación nos brinda Tertuliano poco después en:

Marc. IV,38,7, donde repitiendo cinco veces el sintagma *illius aevi* nos dice que éste es determinante de *possessione et resurrectione* y no de *deus*. Inserto en el mismo contexto.

⁸ Tiene su apoyo en la frase paulina, 2 Cor. 5,10; según la versión de la Vulgata: *Omnēs nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat unusquisque propria corporis, prout gessit, sive bonum sive malum*.

⁹ En Lc. 20,36, se dice, en frase de la Vulgata, de los que prefirieron desposarse con Dios: *aequales enim angelis sunt et filii sunt Dei, cum sint filii resurrectionis*, pasaje en el que se inspira Tertuliano.

¹⁰ En Lc. 20,34, la respuesta de Cristo a que se refiere nuestro pasaje, se expresa en discurso directo; en cambio en el apologista mediante la subordinada de infinitivo. Al *aeuum* tertuliano corresponde *αιών* en griego y *saeculum* en la Vulgata.)

¹¹ No es exactamente cita literal de Lc. 20,35, ya que el texto griego al emplear el participio de aoristo pasivo substantivado seguido del infinitivo determinante οἱ καταξωθέντες πάλιν pide la traducción «los que han sido juzgados dignos de obtener aquella vida y la resurrección de los muertos...», en cambio el pasaje de Tertuliano determina una versión distinta: «aquellos a los que Dios ha juzgado dignos del disfrute de aquella vida y de la resurrección de los muertos...». Con todo es cierto que el sentido queda perfectamente a salvo en el apologista, quien brinda ya una interpretación personal del lugar bíblico.

Marc. IV,38,8, habla de *status illius aevi... in illo aevo... deus illius aevi... de nuptiis illius aevi*, así como *filius huius aevi*, dos veces.

Marc. V,4,8: ...*generans vim, dominationem et omne nomen... non tantum in hoc aevo sed et in futuro...* El texto forma parte de una cita bíblica casi literal¹² y se refiere al otro testamento, simbolizado por el hijo que Abraham tuvo de la esposa libre, y cuyo poder se extiende tanto a este mundo como al futuro.

Marc. V,6,5: ... *de gloria nostra, quod eam nemo ex principibus huius aevi scierit...* El apologista trata de explicar en este pasaje, casi cita literal¹³, que *principes huius aevi*, cuya expresión repite, no son los del Creador, hostil a Cristo. Así en:

Marc. V,6,7, rechaza explícitamente que *principes huius aevi* puedan interpretarse como *virtutes et potestates creatoris*. Idéntica afirmación sostiene, apoyado en el propio Marción en:

Marc. V,6,8, donde repite la frase *principes huius aevi* añadiendo que, si no se trata de príncipes espirituales, debe tratarse de los seculares, señalando al poder romano como *maior principatus huius aevi*.

Pud. 9,15: ...*longe a Domino... iactus inter errores... saeculi... tradidit se principi huius aevi...* Se está aludiendo al hijo pródigo que, según la interpretación de Tertuliano, representa a la gentilidad la cual se entregó a la seducción del príncipe de este siglo, aquí, sin duda, el diablo, conforme a la denominación evangélica en Jn. 12,33.

Marc. V,11,9: ... *in quibus deus aevi huius... escaecavit mentes infidelium...* Se trata de explicar el lugar bíblico¹⁴ frente a la exegesis de Marción que supone que *deus huius aevi* es el creador; para ello Tertuliano separa, de forma inexacta esta vez, *huius aevi* de *deus* y lo vincula como determinante a *mentes infidelium*: no era necesario ya que *deus huius aevi* es el diablo. *Aevum* aparece aquí cuatro veces: dos inserto en este sintagma, una en *deum alterius aevi* y otra en *aevi... mentes infidelium*. Asimismo, continuando la propia interpretación en:

Marc. V,11,10, encontramos: *huius aevi deus* y también *infidelium huius aevi excaecat cor*, donde *aevum* continúa siendo determinante de *cor*, aquí sinónimo de *mentes* anterior, aunque lo refiera también a

¹² El pasaje está tomado de Ef. 1,20. A *aevum* corresponde *αἰών* en griego y *saeculum* en la Vulgata. Sólo que aquí la cita bíblica está desplazada de su lugar genuino e intercalada entre los versículos de otro lugar bíblico: Gal. 4,24 y 26.

¹³ De I Cor. 2,8. A *aevum* responde *αἰών* en griego y *saeculum* en la Vulgata. Pero en el griego original la frase es enunciativa sin depender, como en Tertuliano, de un verbo introductor (*subicitis*) que determina la subordinada completiva.

¹⁴ Es cita bíblica literal de II Cor. 4,4. *Aevum* en Tertuliano es *αἰών* en griego y *saeculum* en la Vulgata.

deus. Así este pasaje se constituye en puente para llegar a la interpretación esperada en el § siguiente:

Marc. V,11,11: Simpliciori responsu prae manu erit esse huius aevi deum diabolus interpretari... Es la exégesis más razonable que identifica a *deus huius aevi* con *diabolus* en 2 Cor. 4,4. Lo que no quiere decir que el dios de este siglo en sentido positivo no sea el Creador y Cristo. Así entendemos:

Marc. V,11,12: ...Igitur si Christus persona creatoris dicentis: «Fiat lux», et Christus, Apostoli et evangelium... creatoris est, dei huius aevi, certe non eius, qui numquam dixit «Fiat lux»... Es, pues, el Creador el dios de este mundo, del universo que es su obra. Sin embargo, para los gentiles que ignoran a Dios es el diablo el que para ellos se constituye en Dios:

Marc. V,11,13: ... Ergo si nationes sine deo dixit esse¹⁵, deus autem illis diabolus est, non creator apparet deum aevi huius eum entellegendum quem nationes pro deo receperunt, non creatorem quem ignorant. Es cierto que todavía podemos salvar el sentido temporal de *aevum* en todos estos lugares en los que aparece determinando a *princeps* y a *deus*, pero, como luego notaremos, el valor espacial-locativo y mejor todavía el antropológico nos parece más preciso.

5. *Aevum* designa la duración de la que se considera el principio o el fin.

Ap. 23,13: ...negent Christum omnem ab aevo animam restituto corpore iudicaturum... Se refiere a los enemigos del dogma revelado por Cristo a los cuales reta el apologista para que nieguen, si se atreven, que Cristo ha de juzgar todas las almas que han existido «desde el comienzo del tiempo», luego de la resurrección de los cuerpos.

Scor. 6,3: ... Itaque ab aevo dignissimum creditum est studiorum experimentum committere... Se trata, como lo indica el contexto, de diversas competiciones culturales y deportivas que tienen lugar en los juegos públicos «desde que existen los hombres».

Marc. I,22,10: ...plane exhibiturus, si natura bonus et non accessione...si ab aevo deus et non a Tiberio... El apologista está dispuesto a probar si el dios de Marción es bueno por naturaleza o más bien por accidente, si lo es «desde el comienzo del tiempo» o desde el principado de Tiberio.

¹⁵ Alusión a *Ef. 2,12*: los gentiles, antes de incorporarse a Israel, por desconocer al Creador, vivían al margen de las promesas divinas en un mundo sin Dios. En realidad, el diablo, señor de este mundo, era para ellos su dios.

Ap. 18,3: ...*ut qui producto aevo isto iudicaturus sit suos cultores in vitae aeternae retributionem...* Se alude a Dios quien «al fin de los tiempos» en que vivimos ha de juzgar a sus adoradores para una recompensa de vida eterna.

Pud. 20,3: ... *Impossibile est... eos qui semel illuminati sunt... occidente iam aevo cum exciderint, rursus revocari in paenitentiam.* Se trata del pecado contra el Espíritu Santo para el que no hay penitencia posible ni «en el ocaso del tiempo». El texto latino es cita literal de *Heb.* 6,4-8, aunque en el miembro de frase en que aparece *aeuum* traduzca al original griego demasiado libremente. En concreto *occidente aevo* es *μέλλοντος αἰῶνος* en griego y *saeculi venturi* en la Vulgata.

Marc. V,7,14: ... *haec autem... scripta sunt ad nos commonendos, in quos fines aevorum decucurrerunt...* De forma similar dice en *Prax.* 16,4: ... *in quos aevorum fines decucurrerunt...* Ambos lugares son citas literales de *I Cor.* 10,11. *Aevum* traduce al griego *αἰών* que en la Vulgata es vertido por *saeculum*. El propio Tertuliano en otro lugar citando el mismo pasaje bíblico emplea *saeculum* para traducir *αἰών*¹⁶. Aquí, como se trata de obras polémicas, se muestra más preciso.

6. *Aevum* indica «la duración ilimitada, la propia eternidad».

Nat. I,7,33 y *Ap.* 8,4: *Talia initiatus et consignatus vivis in aevum...* Apostrofa irónicamente a los paganos que acusan a los cristianos de infanticidio. Ni al precio de vivir «eternamente» nadie cometería tales crímenes.

Ap. 48,11: ...*eadem aevum quoque... distincta conditione conseruit...* *Eadem* se refiere a la Sabiduría (*Ratio*) que ha formado igualmente «la eternidad» uniendo dos períodos distintos: el de duración temporal hasta el fin del mundo y el que durará por toda la eternidad.

Herm. 2,3: ...*eum autem qui semper sit non fieri, sed esse illum in aevum aevorum...* Se define el concepto de ser eterno. El pasaje tiene un apoyo en la Escritura: *Apoc.* 4,10.

Marc. II,16,3: ...*Bene autem quod christianorum est etiam mortuum deum credere et tamen viventem in aeva aevorum.* Nótese la ironía de la antítesis: según los marcionistas el dios encarnado debe morir, pero los cristianos creen que, aun habiendo muerto, vive por los siglos. La expres-

¹⁶ En *Cult.* II,9,8: *Nos sumus in quos decurrerunt fines saeculorum...* Aquí *decurro* se nos muestra sin la reduplicación que constatamos en los pasajes comentados. Y es cosa sabida que los síntomas de caducidad de una reduplicación son particularmente ostensibles en los verbos compuestos cuyos simples continúan siendo usados con las formas reduplicadas.

sión *viventem in aeva aevorum* está tomada del *Apoc.* 4,10. *Aevum* traduce al griego αἰών y a *saecula* de la Vulgata. A observar el uso plural neutro de *aevus*, -um, cuando en *Pal.*, 2,5, se emplea el plural masculino. También en griego el género es masculino. Acaso pudiera influir la sinonimia entre *aevum* y *saeculum*.

Herm., 39,2: ...*deum illam non ex semetipso fecisse... qui sit aeternus et manens in aevum...* La expresión *manere in aevum* es de inspiración bíblica¹⁷ y designa «permanecer eternamente». Frante a Marción, Tertuliano afirma que la materia es obra de Dios y no eterna, aun cuando no la haya podido producir de su propia substancia que carece de partes.

Mon. 1,3: ...*«Non, inquit, permanebit spiritus meus in istis hominibus in aevum eo quod caro sint»...* El texto es cita literal de *Gén.*, 6,3, aducido para corroborar la tesis de la carne enemiga del espíritu contra las segundas nupcias. *Aevum* traduce al griego αἰών y a *aeternum* en la Vulgata.

Marc. II,25,4: ...*«ne quando extendat manum et sumat de ligno vitae et vivat in aevum»...* Alude a la maldición de Dios sobre Adán en el paraíso. Es cita literal de *Gén.* 3,22. *Aevum* traduce αἰών del griego y corresponde a *aeternum* de la Vulgata.

Marc. III,7,4: ...*et potestas eius usque in aevum quae non auferetur...* Cita literal de la Escritura, tomada de la profecía de Daniel (7,14) sobre el Mesías. *Aevum* es αἰών en griego y *aeterna* en la Vulgata.

Marc. III,7,5: ...*«effusa est gratia in labiis tuis, propterea benedixit te deus in aevum»...* El texto, cita literal, forma parte de la profecía mesiánica del Salmo: 44, 3. *Aevum* traduce al αἰών del griego y corresponde a *aeternum* de la Vulgata.

Marc. III,20,9: ...*Denique et thronus in aevum et regnum in aevum magis Christo competit quam Salomoni...* Pasaje de clásica inspiración bíblica. Las profecías del Salmo (44,7) y de Daniel (7,4) respectivamente más que a Salomón, rey temporal, se aplican a Cristo, el rey eterno.

Marc. IV,33,9: ...*«verbum enim, inquit Esaias, dei nostri manet in aevum»...* La eterna validez de la palabra de Dios se refiere aquí al cumplimiento de la profecía acerca de la predicación de Juan el Bautista, precursor de Cristo. *Aevum* también traduce αἰών y corresponde a *aeternum* de la Vulgata. El texto es cita literal de *Is.* 40,8, lugar al que se alude luego en:

Marc. IV,39,18: ...*dum verbum eius maneat in aevum...* Pasaje éste casi cita directa que se aduce para establecer la relación de continuidad.

¹⁷ Cf., entre otros, los lugares luego citados: *Marc.* IV,33,9 y 39,18; así como *Parx.* 27,7.

entre dos lugares de la Biblia, uno del Nuevo y el otro del Viejo Testamento: entre *Lc.* 21,34-35 y *Dt.* 8, 11-14 respectivamente.

Prax. 27,7: ... «*sermo Domini manet in aevum*»... Aquí también cita literal de *Is.* 40,8 con la sustitución de *verbum* por *sermo*, término éste muy del gusto de Tertuliano que lo combina con *verbum*. Ejemplo fehaciente es *Ap.* 21,10¹⁸.

Marc. V,9,8: ... «*stu es sacerdos in aevum*»... Es cita literal del Salmo (109,4) referida al futuro Mesías, Hijo de Dios. *Aevum* es αἰών en griego y *aeternum* en la Vulgata.

Marc. V,9,11: ... «*sit nomen eius in aevum*»... También cita literal del Salmo (71,17) que ensalza la dignidad del Mesías venidero. *Aevum* traduce αἰών en plural y corresponde a *saecula* de la Vulgata.

Prax. 13,1: ... «*Thronus tuus, Deus, in aevum*»... Cita literal del Salmo (44,7) que Tertuliano aplica justamente a Cristo. *In aevum* es εἰς τὸν αἰῶνα τοῦ αἰῶνος en griego y corresponde también al sintagma *in saeculum saeculi*, que intensifica repitiendo, en la Vulgata.

Iud. 14,13: ... «*Denique et thronus in aevum magis Christo Dei filio competit quam Salomoni*»... La frase *thronus in aevum*, sin ser cita literal, se inspira en el lugar de la Escritura señalado en el párrafo anterior. Todo el pasaje es un lugar paralelo de *Marc.* III,20,9, comentado más arriba.

Prax. 13,9: ... «*Ex quibus Christus qui est...super omnia Deus benedictus un aevum omne*»...

Prax. 15,7: ... «*Ex quibus Christus secundum carnem qui est super omnia Deus benedictus in aevum*»... A los dos pasajes hay que considerarlos citas directas de *Rom.* 9,5, donde se dice que Cristo, en cuanto hombre, desciende de los israelitas y que posee la divinidad, según lo exige el contexto. Pero el segundo pasaje es una cita más fiel al texto griego original ya que no omite el inciso *secundum carnem* y, en cambio suprime, por innecesario el *omne* con que termina el primero. *Aevum* traduce también aquí αἰών del griego y es *saecula* en la Vulgata.

Pud. 18,3: ... «*Ignominia autem eius non delebitur in aevum*»... Se trata de una cita literal de *Prov.* 6,33, donde se afirma que el oprobio por causa del adulterio no se borrará jamás. *Aevum* es en griego αἰών y no aparece en la Vulgata.

Marc. V,18,1: ... «*Datam, inquit, sibi Apostolus gratiam... «inluminandi omnes quae sit dispensatio sacramenti occulti ab aevis in deo*»...

¹⁸ *Iam diximus Deum universitatem hanc mundi verbo et ratione et virtute molitum. Apud vestros quoque sapientes λόγος. id est sermonem atque rationem, constat artificem videri universitatis...* Nótese la doble conjunción de *verbo et ratione* y de *sermonem atque rationem*. La razón dispone y la palabra manda la ejecución del plan: cf., si no, *Ap.* 17,1.

Aunque en estilo indirecto, el texto citado reproduce literalmente *Ef.* 3,8-9. Con ello el apologista demuestra frente a Marción que el misterio de la salvación en Cristo que predica el Apóstol no es nuevo, sino que subsiste en Dios ya desde la eternidad. *Ab aevīs* traduce ἀπὸ τῶν αἰώνων del griego y se corresponde con *a saeculis* de la Vulgata.

Sentido locativo del *aevum* Tertuliano

Creemos reconocerlo, con preferencia al durativo, también posible, en:

Id. 9,7: ... «*Ubi sapiens? ubi scriba? ubi conquisitor huius aevi?*»... El pasaje es cita literal de I *Cor.* 1,20, donde se opone la sabiduría humana a la divina. En *huius aevi* dependiendo de un substantivo deverbativo lo consideramos genitivo objetivo y así *conquisitor huius aevi* puede traducirse por «investigador de este mundo» no precisamente que vive en este mundo —aún así mantendríamos el sentido locativo—, sino que trata de descubrir los secretos del cosmos en cuanto sistema universal que engloba la totalidad de los seres.

Es cierto que el griego original se sirve del término αἶών y no de κόσμος. Pero ya Kittel-Friedrich¹⁹ hacen notar que del sentido de «duración del mundo», primordial en αἶών se puede pasar al de «mundo» y así αἶών puede resultar sinónimo de κόσμος. A su juicio, ello es posible en el texto del Nuevo Testamento por influjo de la terminología judaica, a partir del hebreo ʕōlām, cuyo sentido primero es el temporal, pero que ya en el siglo I p.C. alcanza el sentido espacial de «mundo».

El mismo sentido locativo de «mundo-tierra» parece apreciarse en los sintagmas *deus huius aevi* y *princeps* o *principes huius aevi*, tal como antes indicamos.

En principio, tanto el dominio de un dios, como el de un príncipe, parece connotar, más que el tiempo, el territorio y personas sobre las que se ejerce. Es cierto que en ambos casos al *aevum* tertuliano —*saeculum* en la Vulgata— corresponde αἶών en el griego original, mas como hemos visto αἶών puede interpretarse en sentido locativo. Pero hay más aún, en *Jn.* 12,33 aparece la expresión *princeps huius mundi* con un sentido peyorativo, análogo al que consideramos, en la que *mundi* de la Vulgata traduce a κόσμος en el griego original, cuyo valor locativo-espacial es incuestionable.

¹⁹ Cf. *Teologisches Wörterbuch zum Neuen Testament* (Stuttgart, 1933 ss.) I, 203 s.

Sentido antropológico del *aevum* Tertuliano

Enlazando con lo que acabamos de precisar, notamos que tanto *deus* como *princeps* en cuanto regentes de *aevum* pueden connotar en éste no menos el contenido, los hombres, que el continente o lugar donde habitan. Por ello *aevum* podría designar también por metonimia «la humanidad», lo cual encaja perfectamente con el sentido etimológico que le es propio. Sin embargo, tenemos a mano otros ejemplos más fehacientes en la obra del cartaginés:

Ap. 19,1: ...*Moyses, qui...ultricem iniquitatis illius aevi vim cataclysmi de praeterito exorsus est...* Ha sido Moisés quien nos ha contado la fuerza del diluvio que castigó la perversidad de los hombres de entonces. Lógicamente «la perversidad» se refiere directamente a los humanos, solo metafóricamente a la época.

Carn. 7,11: ... *Christus legem et prophetas adimplens tanti retro aevi caliginem dispargens, indigne usus est hoc dicto....* De forma expositiva —no expresiva o de síntoma— se nos viene a decir que Cristo no pudo emplear torpemente la frase *Quae mihi mater, aut qui fratres?*, él que disipó la oscuridad de tantas generaciones pasadas. También aquí *caligo* se refiere a la mente humana, necesitada de la nueva revelación.

Fug. 12,3: ... *Et Dominus illum redemit...a spiritualibus nequitiae, a tenebris huius aevi, a iudicio aeterno...* Se alude a *Ef.* 6,12. El apologista considera indigno huir en los tiempos de persecución cristiana, puesto que el Señor nos ha redimido con su sangre de los espíritus malignos, de las tinieblas que ofuscan a la humanidad, a nuestra generación. Así parece debe entenderse *aevum*, en sentido antropológico.

Marc. II,14,4: ... *Constitue...iniuste hominem...id retulisse quod noluit caruisse, inuste malitiam aevi illius imbribus...et ignibus caesam...* Partiendo de falsa suposición el autor se refiere al castigo de las plagas de Egipto. *Malitia* cual regente de *aevi* determina que este último término designe aquí el concepto de «generación».

Marc. V,11,11: ...*tota huius aevi superstitio illi mancipata est, qui excaecet infidelium corda...* En contexto ya conocido, donde se afirma que el dios de este mundo es el diablo, se asegura que también éste es el responsable de la superstición de «la generación» presente.

Marc. V,17,7: ...*Plane, puto, invenimus, cum dicit illos delictis mortuos, in quibus ingressi erant «secundum aevum mundi huius, secundum principem potestatis aëris»...* Trata de demostrar el cartaginés que *mundus* no es *deus mundi*, es decir, que no puede confundirse la obra creada con el creador y aduce el pasaje de *Ef.* 2,2, en cita literal. *Aevum*

es αἰών en griego y *saeculum* en la Vulgata. La interpretación de *aevum* en sentido personal de «eón» o «espíritu», dada por Tertuliano, es compartida explícitamente por la exégesis bíblica actual. «Eón» es, pues, el propio diablo o el espíritu que él difunde.

En conexión con este pasaje, final en la enumeración de los que incluyen el término *aevum*, cabría referirnos a los distintos lugares de la producción tertuliana donde encontramos los vocablos *aeon*, *aeones*, declinados a la griega, que nos hablan de esos seres personales, superiores y eternos, emanaciones del Buen Principio que imaginó el herejarca Valentín y otros gnósticos. Los eones viven en el mundo divino del Πλήρωμα, siendo nuestro mundo material o Κένωμα obra de la Sabiduría exterior, uno de los eones, expulsado del Πλήρωμα.

Pero dichos vocablos, aparte de ser pura transcripción al latín de las formas griegas, no ofrecen riqueza alguna de contenido semántico que merezca nuestra atención. Por lo demás, la mayoría de los ejemplos se encuentran en el opúsculo que el apologista escribió *Adversus Valentinianos*, como puede verse en el *Index Tertullianus*, antes citado²⁰.

Conclusiones

Merece destacarse, en primer lugar, la continuidad, en la obra del apologista, de los valores clásicos del término *aevum* que expresan, matizándolo de diversas formas, el concepto de duración, ora indeterminada, ora con principio o fin, ora significando una época o período concretos, ora el tiempo de la vida humana.

Sin embargo hay que situar en el ámbito de los sentidos cristianos específicos el valor durativo de *aevum* en los casos en que se establece la oposición entre *hoc aevum* y *futurum aevum*: las connotaciones del contexto no dejan lugar a dudas; así como el concepto de «eternidad» expresado a través del sintagma *in aevum*, pocas veces por la repetición que intensifica: *in aevum (-a) aevorum*.

En otro aspecto, ofrece no menor interés la constatación del sentido locativo y, más aún, del antropológico de *aevum*.

En todos estos usos del término en cuestión, alcanzan particular relieve aquellos en los que *aevum* queda inserto en un pasaje que es cita literal de la Escritura. Ello acontece veintiseis veces sobre un uso total del término de cien. Prescindimos ahora de los lugares de inspiración bíblica que son otros tantos, exactamente veintiocho.

²⁰ Cf. I, 61 s., s.v. *Aeon*

Lo que llama la atención en las citas bíblicas es que en ellas *aevum* traduce siempre a su homólogo griego *αἰών*, dando con ello Tertuliano una prueba inequívoca más de su perspicacia etimológica y pleno conocimiento de ambas lenguas clásicas, lejos de la imprecisión de la Vulgata que unas veces recurre a *saeculum* y otras al neutro substantivado *aeternum*²¹. Con ello el apologista de Cartago muestra indirectamente cuán importante resulta consultar los diversos testigos de la *Vetus Latina*, que sirven para captar en toda su plenitud el texto original de la Escritura, presentando variantes que mejoran el texto de la versión Vulgata.

²¹ Siempre supuesto que este último pertenece a la familia etimológica de *aevum*.